

Nota de prensa

Chillida en Menorca

Hauser & Wirth Menorca

11 de mayo – 27 de octubre



Con motivo del centenario del nacimiento de Eduardo Chillida y en colaboración con la Sucesión Eduardo Chillida, 'Chillida en Menorca' celebra la profunda conexión del artista con la isla a través de una destacada selección de esculturas y obras sobre papel que incluye varias piezas creadas durante sus estancias en Menorca. Con más de sesenta obras creadas a lo largo de medio siglo, desde 1949 hasta el año 2000, la exposición muestra toda la dimensión de la trayectoria del escultor. El concepto de la presentación, diseñado por el arquitecto Luis Laplace con especial atención a materiales locales, amplía el vínculo del artista con la isla y su entorno natural. La exposición se acompaña de un Education Lab desarrollado en colaboración con Chillida Leku y Menorca Preservation a través de Plastic Free Menorca.

Eduardo Chillida (1924 – 2002) es uno de los más destacados escultores españoles del siglo XX, cuya práctica pionera y variada reinterpretó la dialéctica entre materia y vacío, positivo y negativo, espacio interior y exterior. El vínculo de Chillida con Menorca se creó a lo largo de todos los veranos que pasó en la isla desde 1989. En 'Quatre Vents', la casa familiar que estableció con su mujer Pilar Belzunce en Alcaufar, creó un estudio al aire libre, donde encontró un espacio tranquilo para trabajar sus esculturas en tierra chamota, rodeado de campos con muros de piedra seca. Fue también en 'Quatre Vents', en un estudio con un ventanal con vistas al mar, donde trabajó en muchas de sus 'gravitaciones'.

En Menorca, Chillida se dejó inspirar por la luz blanca del Mediterráneo, en perfecto contraste con la 'luz negra' propia de su País Vasco natal, tal y como él la describía. El artista encontró inspiración en la luz de la isla, las monumentales canteras al aire libre de marés y los monumentos del periodo talayótico, incluyendo los recintos de 'taula' en forma de T que inspiraron algunos de sus trabajos y fueron declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2023. 'La luz de Menorca es magnífica', explicó el artista. 'Esta isla tiene una historia preciosa, hay toda una cultura de la piedra muy interesante pero la isla también está llena de viento. Así lo he oído decir: Menorca, viento y piedras.'

HAUSER & WIRTH



La exposición comienza con una selección de sus 'Gravitaciones' de gran formato, obras bidimensionales en papel que exploran las cualidades y limitaciones del espacio. Estos delicados trabajos en blanco y negro son el resultado de la superposición de capas de papel unidas por hilos y suspendidas para dejar circular el aire entre ellas. Junto estas obras, se presenta 'Mural G-56' (1985), una pieza de gran escala que utiliza elementos gráficos en negro para continuar la misma exploración entre espacio positivo y negativo. En palabras de Chillida, 'en la mayoría de mis esculturas se alternan lo positivo y lo negativo. Cada uno es de algún modo recíproco, disidente del otro'.

'Chillida en Menorca' muestra también una serie de las conocidas esculturas de acero y relieves de madera que enfatizan su interés por hacer visible el espacio a través de las formas que lo rodean. Chillida, que empezó los estudios de arquitectura, exploró a lo largo de su carrera conceptos como el límite, el espacio y la medida. 'Proyecto para un monumento' (1969) es un juego de escalas que enlaza con muchos de los monumentos públicos del artista. Su espacio interior se configura a través de tres bloques sólidos que encajan entre sí. En otras obras, elementos totémicos de una íntima escala humana continúan enfatizando la interacción entre las formas sólidas y el espacio negativo.

A lo largo de la exposición, una selección de obras se presenta sobre plintos hechos de marés, la arenisca utilizada para construir el edificio del siglo XVIII que alberga la galería. El concepto de la presentación ha sido desarrollado por el arquitecto Luis Laplace, que dirigió la restauración de Hauser & Wirth Menorca y el reacondicionamiento de Chillida Leku -el museo creado por Eduardo Chillida durante su vida - y que sitúa las piezas de arte en diálogo con el paisaje circundante y la arquitectura del espacio.

Junto con la materia, el propio acto de crear fue un concepto crucial en el trabajo de Chillida. La mano fue el tema más cercano del artista y su herramienta más inmediata para trabajar de forma gráfica o escultórica – representaba todo lo hecho a mano. Un tema recurrente en su obra, una serie de dibujos presenta estudios de manos, en las que encontró un elemento vivo donde investigar el espacio a través del movimiento de los dedos, que se abren y se cierran en un intento de atrapar lo que los rodea. Rechazando la utilización de moldes, Chillida resaltó la irregularidad material de las obras creadas en manipulación directa con sus manos, como las esculturas en tierra chamota.

HAUSER & WIRTH



En Menorca, Chillida modeló muchas de sus 'Lurra' – una serie de esculturas llamada así por la palabra 'tierra' en euskera. Están hechas en tierra chamota, un tipo de arcilla que puede cocerse en grandes bloques sin resquebrajarse. Chillida se sintió atraído por esta propiedad del material y exploró sus infinitas posibilidades de forma que permitía. En trabajos como 'Lurra M-32' (1996), las finas incisiones revelan patrones de líneas rectas y circulares. En otras piezas como 'Lurra M-13' (1995), las incisiones penetran de tal manera que revelan el espacio interior, transmitiendo una sensación de liviandad. Los títulos de las obras conectan su lugar de origen: aquellas con una 'M' en el título están entre las que hizo en el estudio de Menorca, mientras que las que tienen una 'G' fueron hechas en Grasse, en el sur de Francia, donde Chillida se familiarizó con el material.

También hecha de tierra chamota está la serie 'Óxidos', con obras de color y textura distintivos debido al uso de óxido de cobre negro y un doble proceso de cocción. 'Óxido G-78' (1985) presenta motivos geométricos abstractos, similares a los realizados en sus dibujos en tinta y en 'Mural G-56'. En esta pieza, se dibujan en ambas caras, invitando al espectador a experimentar la sensación espacial creada con la obra.

La parte final de la exposición pone de relieve la pasión del artista por los fenómenos naturales. Desde sus inicios, Chillida incorporó las formas orgánicas a sus obras sobre papel y esculturas en acero, y enfatizó las cualidades naturales de los materiales con los que trabajaba como el granito, el alabastro o el fieltro, entre otros. Un ejemplo de esto es la pieza en granito 'Escuchando a la piedra III' (1996), en la que el artista retiró tan solo lo justo para revelar la forma y enfatizar la impenetrabilidad de la piedra. Igualmente, explorando la versatilidad del acero, la escultura 'Lotura XXVII' (1992) (nudo o unión en euskera) está compuesta de piezas longitudinales creadas en la fragua, sin moldes, y manipuladas para abrirse y envolverse en sí mismas, habitando pausadamente el espacio con una calidad arbórea.

Habiendo crecido junto al océano Atlántico, Chillida recordaba pasar horas contemplando las olas y se refería al mar como su maestro. 'Homenaje a la mar IV' (1998), de la serie de piezas que Chillida dedicó a personajes o fenómenos que le inspiraron, evoca la escarpada costa cantábrica a través de formas geométricas talladas en alabastro en contraste con una base de piedra en bruto. En diálogo con esta escultura se encuentra 'Homenaje a la arquitectura II' (2000), una referencia a la exploración constante de Chillida sobre las formas – ya fueran orgánicas o arquitectónicas – y su estructuración en el espacio.

Ubicado en diálogo con el mar Mediterráneo encontramos 'Proyecto Peine del viento I' (1966). Este estudio forma parte de la serie más importante del artista, que culmina con la instalación de tres esculturas de acero colosales en la costa de San Sebastián, un trabajo que fusiona materiales, tierra, mar y aire. Con sus brazos tentaculares abrazando el dinamismo de los elementos, la obra es una invitación a mirar.

HAUSER & WIRTH

Sobre el Education Lab

El Education Lab es un espacio interactivo que toma como punto de partida el tiempo que Chillida pasó en Menorca y su interacción con el paisaje y, en particular, con el mar. Utilizando 'Homenaje a la mar IV' como referencia, se invita a los visitantes a observar el paisaje y los elementos con un conjunto de actividades autodirigidas y con los recursos del espacio. Como parte de la iniciativa, los usuarios de centros de día de toda la isla crearon sus propios homenajes al mar utilizando plástico reciclado recogido en las playas. La iniciativa ha sido desarrollada en colaboración con Chillida Leku y Menorca Preservation, a través de Plastic Free Menorca.

Como plataforma para descubrir, debatir y facilitar recursos adicionales de aprendizaje, el Education Lab forma parte del compromiso de Hauser & Wirth con el desarrollo de programas de aprendizaje inclusivo que incitan al diálogo entre arte, artistas y audiencias diversas. Ubicados en las galerías de Menorca, Somerset y Downtown Los Ángeles, así como en Chillida Leku, cada Education Lab es fruto de la colaboración estrecha con sus comunidades, escuelas o universidades locales.

Sobre Eduardo Chillida

Con una práctica pionera que abarca escultura de pequeño formato, trabajos en yeso, dibujo, grabado y collage, el artista vasco Eduardo Chillida es reconocido por sus prominentes y monumentales esculturas públicas. Su contribución a la reputación artística de la España de la posguerra y su legado personal perduran a través de su obra y a través de la Fundación Eduardo Chillida - Pilar Belzunce, creada en el año 2000. En ese mismo año, Chillida abrió Chillida Leku, un espacio expositivo y un parque escultórico creados partir de la rehabilitación de un caserío histórico e integrando armoniosamente sus obras en el paisaje.

Chillida nació en San Sebastián en 1924. De 1943 a 1946 estudió arquitectura en la Universidad de Madrid, antes de centrar su atención en la pintura. En 1948 le concedieron una beca para estudiar en París. A su vuelta a España, en 1951, comenzó a experimentar con materiales de la herencia industrial de la región vasca como el hierro, la madera y el acero. Chillida se asentó en Hernani y en 1952 estableció su propia fundición de hierro, donde aprendió técnicas de un herrero de la zona. Continuó haciendo grabados y collages y esta práctica continuó a lo largo de su carrera, permitiéndole explorar la forma y la línea recortando papel.

A lo largo de su vida, Chillida fue reconocido con numerosos galardones, incluyendo el Gran Premio Internacional de Escultura en la Bienal de Venecia (1958), el Kandinsky Prize (1960), el Gran Premio de las Artes de Francia (1984) y el Jack Goldhill Award de la Real Academia de las Artes de Londres (1996). Su trabajo ha sido celebrado con exposiciones individuales y retrospectivas en importantes instituciones, la más reciente en Kunsthalle Krems, Austria, y en el Rijksmuseum, en Países Bajos, con presentaciones individuales tempranas en los Museos Guggenheim de España y Nueva York; en el Museo Nacional Reina Sofía, España, y en la National Gallery de Arte, en Washington D.C. Eduardo Chillida murió en San Sebastián en 2002.

Sobre el centenario de Chillida

El 10 de enero de 2024 se cumplieron 100 años del nacimiento del artista y escultor Eduardo Chillida. La Fundación Eduardo Chillida - Pilar Belzunce ha desarrollado un programa multidisciplinar de exposiciones, publicaciones y proyectos audiovisuales y educativos, con el objetivo de promover su trabajo nacional e internacionalmente. Para la Fundación, el centenario es una oportunidad de celebrar el legado de la obra de Chillida. Bajo el eslogan 'Eduardo Chillida 100 años. Lugar de encuentro', el centenario destaca la obra pública del artista. Cuarenta y cinco esculturas en espacios públicos de ciudades como San Sebastián, Madrid, Barcelona, Berlín, Helsinki, Dallas y Washington se han convertido en puntos de encuentro para que la gente celebre el valor de la obra de Chillida y su papel como 'creador de lugares'.

HAUSER & WIRTH

Para información adicional, contacte con:

Marta Coll
martacoll@hauserwirth.com
+34 660 017 296



Cortesía y créditos

Todas las imágenes:

© Zabalaga Leku, San Sebastián, VEGAP, 2024

Cortesía Sucesión Eduardo Chillida y Hauser & Wirth

Homenaje a la mar IV, 1998

Alabastro

64 x 154 x 150 cm / 25 1/4 x 60 5/8 x 59 in

Foto: Alex Abril

Eduardo Chillida trabajando en el estudio de Menorca, 1996

Foto: Hans Spinner

Gravitación (Gravitation), 1990

Papel, tinta, cuerda

120 x 79 cm / 47 1/4 x 31 1/8 in

Foto: Alex Abril

Lurra M-13, 1995

Arcilla chamota y óxido de cobre

26.5 x 22 x 21 cm / 10 3/8 x 8 5/8 x 8 1/4 in

Foto: Marc Autenrieth

Lotura XXVII, 1992

Acero corten

123 x 60 x 37 cm / 48 3/8 x 23 5/8 x 14 5/8 in

Foto: Iñigo Santiago

Óxido G-78, 1985

Arcilla chamota y óxido de cobre

100 x 114 x 13.5cm / 39 3/8 x 44 7/8 x 5 3/8 in

Foto: Stefan Altenburger Photography Zurich